

Reseña

Reseña de "Trabajo sucio"

Press, E. (2022). Trabajo sucio.

Capitan Swing

352 páginas.

ISBN: 978-84-127085-9-2

ANTONIO NOTARIO CIRERA¹

Universitat Autònoma de Barcelona, España

perifèria

revistes.uab.cat/periferia



Junio 2024

Para citar esta reseña:

Notario Cirera, A. (2024). Reseña de "Trabajo sucio". *Perifèria, revista de recerca i formació en antropologia*, 29(1), 150-158, <https://doi.org/10.5565/rev/periferia.957>

Resumen

El considerado *trabajo sucio* es un tipo de trabajo rechazado socialmente; un rechazo que es provocado porque implica un peso moral, al tratarse de labores consideradas poco éticas, aunque necesarias para el funcionamiento de la sociedad. Este trabajo lo acarrean los sectores más vulnerados, los cuales son los perpetradores de algunas *atrocidades* relacionadas con su función, a pesar de que cumplen órdenes de sectores sociales más elevados.

Palabras clave: Trabajo; suciedad; gente de bien; Estados Unidos.

Abstract: *Review of "Trabajo sucio".*

What is considered dirty work is a type of work that is socially rejected; Rejection is caused because it implies a moral weight, as these are tasks considered unethical, although necessary for the functioning of society. This work is carried out by the most vulnerable sectors, who are the perpetrators of some *atrocities* related to their function, despite the fact that they carry out orders from higher social sectors.

Keywords: Work; dirty; wealthy people; United States of America.

¹ Antonio Notario Cirera - antonio.notario@autonoma.cat



Esta reseña está dedicada al libro *Trabajo Sucio* (2022), escrito por Eyal Press y publicado a través de la editorial Capitán Swing en su edición en castellano. El tema principal que aborda esta obra, y que la titula a su vez, es el considerado *trabajo sucio*, un tipo de trabajo rechazado socialmente. Este rechazo es provocado porque implica un peso moral, al tratarse de labores consideradas poco éticas, aunque necesarias para el funcionamiento de la sociedad. Este trabajo lo acarrean los sectores más vulnerados, los cuales son los perpetradores de algunas *atrocidades* relacionadas con su función, a pesar de que cumplen órdenes de sectores sociales más elevados, a los que Eyal Press llama *gente de bien*. A partir de este esquema Eyal Press nos lleva a través de la penumbra de la sociedad estadounidense sirviéndose de relatos de los propios *trabajadores sucios* y de hechos sociales acontecidos durante las últimas décadas.

La primera parte del libro se centra en las prisiones estadounidenses, concretamente en los centros penitenciarios floridanos de Dade y del Condado de Charlotte (referido por Eyal Press como CPC²) a través de los relatos de diversas partes de este asunto: Harriet Krzykowski, como profesional de la salud mental dedicada al bienestar de los presos, y Bill Curtis, como guardia de seguridad³, ambos trabajando en el Dade. A través de este centro penitenciario al inicio, y del Charlotte, más adelante, el libro muestra la situación penitenciaria tan desastrosa a la que está sometida Estados Unidos y algunas de las causas que han provocado esta situación. Una de las causas principales señaladas es la reducción de fondos destinados a las personas con enfermedades mentales por todo el país durante los mandatos de Reagan y Clinton, negándoles tratamientos necesarios para mantener a raya ciertas conductas, como la adicción o la tendencia a la violencia. Eso hace que paguen ellos mismos las consecuencias de sufrir una enfermedad que no pueden controlar y ser condenados y encarcelados en prisiones estatales. Estas prisiones son construidas en *guetos* o en sus proximidades, lejos de los centros urbanos más destacados, o de clase media, haciendo que sus ciudadanos sean ajenos a cuanto sucede dentro de ellas. El hecho de que las cárceles se trasladen a zonas menos favorecidas hace que el trabajar allí

² Esto corresponde a sus siglas en inglés, "Charlotte Penitentiary Center", pero en español es igualmente aplicable.

³ Menciona a varios agentes más, pero estos dos son los más mencionados y los más útiles para abordar el tema.

se vuelva una de las labores más codiciadas (en algunas ocasiones debido a que son la única opción de optar a un trabajo estable) entre su población debido a su remuneración y la posibilidad de acceder al seguro sanitario laboral, como es el caso narrado por el autor a su paso por Florida City, una urbanización de clase obrera próxima a Miami. Desde el punto de vista de los prisioneros y del personal sanitario dedicado a la salud mental se observa una fuerte opresión por parte de los guardias; más directa con los primeros a través de la fuerza bruta y la tortura física y psicológica y un poco menos, pero igualmente eficaz, con los segundos, a través de la coacción y la persuasión para que no den la voz de alarma sobre la situación en la que viven los reos. Estas torturas van desde el aislamiento, denunciado por Charles Dickens en *Notas de América* como "cruel e incorrecto" (Dickens, 1842), hasta la aplicación de castigos letales, como en el caso de Darren Rainey. Éste fue un preso afroamericano que padecía esquizofrenia y fue recluido en el Dade. En uno de los habituales castigos de los guardias de la prisión, fue escoltado hasta la ducha y abrasado con el agua caliente que salía de ella. Cuando llegó la sentencia los guardias no fueron castigados al entenderse que su muerte había sido ocasionada de forma accidental, además de que achacaron la causa última de defunción a su enfermedad mental, que le había provocado un paro cardíaco. Al observarse las fotografías cedidas al dominio público sobre la autopsia de Rainey, se pueden observar los efectos de la ducha; la piel arrancada en los colores negro (su color de piel y el menos afectado), blanco (piel afectada por la ducha) y rojo (la carne, última capa visible al extraer la piel y la zona más afectada del sujeto). No es el único caso, ya que Matthew Worker, un reo del CPC, fue asesinado tras negarse a colocar una taza de nuevo en su sitio. Un caso ajeno a ambos centros, en el centro penitenciario floridano de Lowell, fue el de Cheryl Weimar. Esta mujer bipolar fue apalizada tras negarse a limpiar un váter y esta paliza le provocó una parálisis de por vida. Estos casos pueden parecer anecdóticos, pero es una práctica común y muy cercana en el tiempo. Darren Rainey fue asesinado en 2012, Matthew Worker en 2015 y Cheryl Weimar sufrió la paliza en 2019. Los tres tienen algo en común; a pesar de saltar a los titulares, sus juicios fueron presuntamente injustos y los perpetradores salieron indemnes. A esta situación se suma otro agente; las empresas privadas que operan en las prisiones. Su función tiende hacia la gestión penitenciaria y la logística que la suplementa. Al tratarse de empresas privadas buscan el máximo beneficio y usan los métodos más baratos y de muy dudosa moralidad, por no decir directamente criminales. Tal es el

caso de Matthew Loflin y Kelly Green, dos reos a quienes se les fue negada la estancia en un hospital debido a los costes que supondría para la empresa, abandonándolos a la muerte. La empresa que actuó en ambos casos es Corizon, dedicada al sector sanitario, y, junto a Wexford, es responsable de una atención insuficiente en casos de vida o muerte.

A pesar de todo ello, también hay otra víctima; los guardias. La situación económica de los guardias también es muy precaria, como hemos visto en el caso de Florida City, y tienen la sensación de haber fracasado comparándose con sus compañeros policías y otros miembros de los servicios de protección a la ciudadanía. Esta vergüenza y el miedo constante a poder ser asesinado por los reos, como relata Bill Curtis, un excelente narrador de la situación que viven los guardias, hace que tiendan a dejar de lado las emociones; en algunos casos hasta el extremo de la apatía y las consecuencias que ello implica, actuando como una herramienta que les permite tanto defenderse de amenazas como perpetrarlas, perpetuando esta espiral de violencia. Su situación los hace moldeables ante estratos más elevados de la jerarquía penitenciaria, llegando hasta el alcaide e incluso la política estatal o nacional, que se muestran impasibles a cuanto sucede dentro de ellas. Como todos los sectores analizados, pertenecen a grupos vulnerados y racializados.

En la segunda parte Eyal Press nos habla sobre el caso del ejército estadounidense y los guardias fronterizos. En el caso del ejército se centra en los operadores de imágenes de drones que operan en Oriente Próximo a consecuencia del 11/S⁴. El hecho de sentirse forzados a dar resultados hace que asesinen sin estar seguros de quién está en la diana. Todo ello deriva a que el sujeto que lleva a cabo esta tarea sienta una gran carga moral; algo que uno de los capellanes que se encargaba de dar asistencia a veteranos de guerra, Zachary, califica como "daño moral". Este daño perturba al individuo haciéndole sentir cómplice de actos atroces contra la población civil u objetivos militares⁵.

⁴ Para esta parte me parece crucial hablar sobre *Guerra a la guerra* [2018(1924)], un foto-libro antibelicista publicado por Ernst Friedrich durante la República de Weimar retratando los horrores acontecidos durante la Primera Guerra Mundial y sus consecuencias.

⁵ En el prólogo a la edición en castellano de *Guerra a la guerra* [2018(1924)], escrito por Ander Gondra Aguirre, se destaca la ocultación de imágenes de la Guerra de Afganistán y la Guerra de Irak,

Sobre los guardias fronterizos, muy similar al caso de los guardias de prisiones, éstos se llegan a comparar con el de los *kapos* que operaban en los campos de concentración nazis. No resulta muy sorprendente decir que los inmigrantes constantemente son utilizados como chivo expiatorio, y la afluencia de éstos en la frontera depende directamente del discurso del poder. Por ejemplo, con Clinton en el gobierno los inmigrantes se vieron obligados a cruzar a través del desierto para llegar a Estados Unidos. O en el caso más extremo de la historia estadounidense, durante la administración de Donald Trump, los inmigrantes eran separados, hijos y padres, y encerrados en jaulas, sujetos a todo tipo de vejaciones y en condiciones deplorables.

En la tercera parte Eyal Press nos habla de los mataderos y de las compañías petrolíferas. Press acuña el término *gente de las sombras* para hacer referencia a los inmigrantes que trabajan en los mataderos y que suponen una mano de obra barata que explotar. La sociedad se muestra un poco reticente a ayudar a estas personas al ser consideradas un escollo al progreso. En el caso de los trabajadores, los ven como rivales al tener poca afiliación sindical y dejar que la empresa tome las riendas de su producción y debilite los derechos laborales, los cuales escasean debido a las condiciones a las que son sometidos, junto a la falta de material de protección destinado a las tareas que llevan a cabo, exponiendo a los trabajadores y al producto tratado a agentes químicos nocivos. Para explicar esta situación de los trabajadores Eyal Press, nos remonta a inicios de los 70, cuando una empresa llamada Iowa Beef Packers (IPB) movió sus mataderos a zonas rurales más próximas a las granjas gracias a la actuación del sindicato United Packinghouse Workers of America (UPWA), que consiguió superar la alienación a la que eran sometidos los trabajadores y estableció, aparentemente, un diálogo entre éstos y la patronal. Debido a la afluencia de *rednecks* (vistos como "personas menos reticentes") en la región y la introducción de esquirols mexicanos, los derechos laborales y los salarios de los trabajadores bajaron, aumentando el porcentaje de latinos y negros que trabajaban en las granjas y mataderos. Tras esto habla sobre las compañías petrolíferas, cuyos trabajadores

concretamente de los mutilados, que un grupo de cirujanos estadounidenses trataban de mostrar al público general a través del libro *War Surgery in Afghanistan and Iraq: A Series of Cases, 2003–2007* (2008).

se encuentran en un caso similar; rechazados por participar en una actividad vista con malos ojos por parte de la mayor parte de la sociedad y con el sentimiento de culpabilidad acorde a esta situación de aparente complicidad. Tras la explosión de la plataforma *Deepwater Horizon* en 2010, que trabajaba para Transocean, una empresa contratada por la empresa BP, se produjo un vertido de petróleo que llegó a la costa oeste de Estados Unidos y Canadá. A partir de ello, Sarah Lettis Stone, exmujer de uno de los trabajadores supervivientes, Stephen Stone, hizo una exposición de arte sobre algunos de los supervivientes del desastre para denunciar la invisibilización por parte de los medios de estas personas y, a la vez, mostrar que las familias también eran víctimas.

Finalmente llegamos a la cuarta parte, donde Eyal Press habla sobre el "metabolismo del mundo moderno", el cual ejemplifica a través de las compañías tecnológicas, el sector bancario y el extractivismo de materias cruciales para el funcionamiento del sistema global actual. En estas empresas, los trabajadores tienen cierto poder para no ser coaccionados por sus superiores, creando condiciones de presión para tratar de provocar un cambio. Esto se vio con el proyecto *Dragonfly*, una iniciativa de Google para dar apoyo al Gobierno de China en su vigilancia de la población. Tras la presión ejercida por varios trabajadores de Google y la dimisión de otros, el proyecto se canceló. La única presión ejercida hacia estos trabajadores radica en los acuerdos de confidencialidad, el cual les prohíbe informar de proyectos ante individuos ajenos a la empresa. En el caso del sector bancario, Press utiliza el concepto de *estigma* de Goffman y lo compara con los trabajadores de este sector. Mientras que un sector estigmatizado sufría de cierto deterioro, esto no se aplicaba al sector bancario, que a la vez se beneficiaba de un discurso meritocrático para justificar sus fines. El último caso es el de la extracción de cobalto, en el que grandes empresas dependen de intermediarios para conseguir el codiciado mineral. El método de extracción consiste en la explotación de trabajadores en condiciones infrahumanas y a través de estos intermediarios hacer que el producto llegue a los compradores. Con este método se diluye la culpa al haber una serie de capas procesuales, de forma que, además, las grandes compañías gozan de cierto prestigio a pesar de beneficiarse con estas prácticas.

Como conclusión, lo primero a comentar es la invisibilización de este sector de la población por parte del resto de la sociedad, llegando a tener un valor ínfimo a pesar

de la importancia real que tienen para mantener al capitalismo global y la voracidad que lo caracteriza. Incluso Eyal Press comenta esto cuando habla sobre los mataderos. En el momento en el que se *descubrieron* las condiciones en las que se trataba la carne en ellos, se priorizó el estado del producto a las condiciones de vida de los trabajadores. Algo que también relaciona con los localívoros⁶, los cuales tienen un poder adquisitivo suficiente como para mantener ese modo de vida, de necesidades más caras, a diferencia de mucha gente vulnerada que depende de carnes procesadas, pero a quienes se les tacha de insensibles sin molestarse en comprender su situación. Aquí Eyal Press sugiere que el poder adquisitivo está relacionado con la moral de esta *gente de bien*, por lo tanto quienes no disponen de él son vistos como *personas sucias*. Esta es una idea que comparto, pero que posiblemente se deba más a la incompreensión y al desconocimiento que a algo consciente o premeditado, una situación que se aliviaría con la concienciación social. Por ejemplo, está el caso de los *burakumin* en Japón, descendientes de personas que se encargaban de la peletería, carnicería y otras tareas consideradas impuras, y que normalmente toman el testigo de sus predecesores, pero con un rechazo más diluido que sus antecesores feudales. A pesar de ello, existen movimientos de liberación que ayudan a dar voz a los *burakumin*, reclamando sus derechos a través del empoderamiento, algo de lo que deberíamos aprender.

Esto lleva a otro concepto reservado para el final; los *espacios en blanco*. Este concepto es una incorporación por parte de Rebecca Solnit al *mundo oscuro* de Trevor Paglen en *Invisible: Covert Operations and Classified Landscapes* (2010)⁷. Estos espacios en blanco se encuentran en el debate público y no permiten a los afectados tener demasiada voz, de ahí que perdure en el tiempo esta explotación que beneficia a la *gente de bien*. Por lo tanto, y aprovechando el ejemplo de la lanza del que habla Espinoza-Gala⁸, concluiré con la idea de que en el caso de que la sociedad sea una lanza, y aunque su punta ya resulte roma, siempre puede ser pulida a través de la concienciación y la protección de estos trabajadores para exponerla como ejemplo

⁶ Los localívoros son las personas que consumen principalmente productos locales.

⁷ Esto lo comenta Eyal Press en su libro.

⁸ En este ejemplo, Espinoza-Gala, ex trabajadora de una plataforma petrolífera, habla de la sociedad como una lanza. En el mango se encuentra la *gente de bien* y la punta de lanza siempre son las personas más vulneradas.

de equidad hacia generaciones futuras, que puedan ver que los sectores más vulnerados han sido utilizados como carne de cañón y con suerte no se vuelva a repetir una situación similar. Diciendo esto, establezco que me muestro totalmente de acuerdo con el autor y comparto su visión de que es crucial que estas personas tengan voz, si no para ser liberadas de la opresión a la que les hemos sometido, al menos para ser conscientes del precio que hay que pagar para desarrollan las burdas "necesidades" que adquirimos de manera consumista e inconsciente.

Me gustaría aclarar lo anterior con esta cita de la desgarradora novela *Perros perdidos sin collar*; "¿Siempre tenéis que hacer los mismo? ¿Aún no comprendéis que separados no sois más que unos pobres niños, y que no podéis salir delante sino todos juntos? ¿Y que si tenéis que combatir es unos al lado de los otros? [...] El empleado con cuello y corbata, que revienta de misera, desprecia y teme al individuo de gorra, que revienta de miseria..."⁹

Con ello, la idea que pretendo establecer es que a través de la organización y la unión se podrá asegurar una vida digna a estas personas que componen la oscurecida base de nuestra sociedad.

Para finalizar, me gustaría mostrar mi contento con la metodología utilizada por Eyal Press, hablando con los afectados y dándoles voz para contar sus experiencias, que serviría como denuncia ante las autoridades competentes y el público general para mostrar qué precio conlleva nuestro modo de vida. Tiene una estructura consecuente con su trabajo y las experiencias recogidas, que permite adentrarse cada vez más en la penumbra social que expone. De ahí la estructura de esta reseña, que respeta a la del libro para comentarla con mayor profundidad. El contenido que acompaña a esta estructura es bastante crudo, que me parece esencial para no establecer barreras entre las personas retratadas y el público.

La considero una lectura excelente que permite comprender de manera superficial toda la problemática que condena a estas personas, pues reconozco que sufre la limitación de que se deja a muchos sectores laborales fuera (verdugos, por ejemplo, pero se puede expandir a otras profesiones como la peletería en el caso japonés),

⁹ Cesbron, Gilbert (1955). *Perros perdidos sin collar*. pp. 165-166.

pero es un buen paso hacia una concienciación social para animarnos a tratar este tema.

Bibliografía

Cesbron, Gilbert (1955). *Perros perdidos sin collar*. Barcelona: Círculo de Lectores.

Dickens, C. (1850). *American notes for general circulation*. Extraído de <https://www.cmadras.com/136/136j1.pdf>

Friedrich, E. (2018). *¡Guerra a la guerra!*. Extraído de https://www.solidaridadobrera.org/ateneo_nacho/libros/Ernst%20Friedrich%20-%20Guerra%20a%20la%20guerra.pdf

Press, E. (2022). *Trabajo sucio*. Madrid: Capitán Swing.

Sánchez, G. (2020). La política migratoria de Trump: qué ha hecho y quién ha sufrido. *elDiario.es*. Extraído de https://www.eldiario.es/desalambre/politica-migratoria-trump-hecho-sufrido_1_6375282.html

BBC Mundo (2015). *Los intocables, la casta oculta de Japón*. BBC News. Extraído de https://www.bbc.com/mundo/noticias/2015/10/151029_finde_sociedad_casta_intocables_de_japon_mes